

JOAQUIM NOVELLA IZQUIERDO

Una reflexión sobre la presente crisis económica internacional y los límites de las actuales políticas económicas anti-crisis: El análisis de Paul M. Sweezy*

PRIMERA PARTE

I. INTRODUCCION

Los cuadros macroeconómicos de los últimos años reflejan, sin lugar a dudas, la creciente gravedad de la situación ante la cual se halla la economía internacional desde hace más de una década, situación que se ve confirmada por las perspectivas que para el presente año efectúa la propia O.C.D.E.

Este estado de la economía internacional se ha ido perfilando progresivamente a los ojos de los observadores como el típico de un largo período de crisis económica, en el cual nos hemos ido adentrando cada año con mayor intensidad.

La situación general de estancamiento en que nos hallamos ha truncado dos ideas fundamentales en las cuales gran parte de los economistas estuvieron creyendo durante el largo período expansivo que siguió a la Segunda Guerra Mundial:

1º – La confianza en un largo e indefinido período de crecimiento económico generalizado.

2º – La creencia de que mediante la utilización de políticas económicas adecuadas, resultaba posible evitar catástrofes similares a la ocurrida en la década de los años treinta del presente siglo.

* El texto aquí expuesto, fue presentado como comunicación a las "II Jornadas de Política Económica" celebradas en Málaga en enero de 1983.

Sin embargo, hemos de reconocer, como bien dice el comentarista del diario parisino "Le Monde", Paul Fabra, que la confianza de los economistas en sus propios conocimientos, sufrió una fuerte sacudida con los acontecimientos que se sucedieron en la economía internacional durante la década de los setenta.

*"Fué necesario pasar, en el periodo 1974-75, por "la más grave recesión de la postguerra", y por la continúa desaceleración en la mayoría de los países, para que descubriéramos la falsedad de la creencia general en una era de crecimiento indefinido... Puesto que una misma confianza animaba a gobernantes y representantes del pueblo... un electorado al que habían hecho creer, durante un cuarto de siglo, que las teorías económicas habían progresado de tal manera que era imposible que se reprodujeran las graves crisis del pasado. La garantía definitiva era, para concluir; la idea (tan moderna por otra parte) de que el Estado es todopoderoso".*¹

En definitiva, si contrariamente a lo que se preveía, había aparecido un largo período de estancamiento e inflación: y si por otra parte, las políticas económicas se habían mostrado insuficientes para evitar tanto la aparición de las crisis, (aún a pesar de la real y comprobada incidencia de estas políticas sobre la economía), como para ofrecer una vía para salir de la situación de estancamiento ante la cual nos hallábamos. Entonces, las cuestiones que en ese caso deberíamos plantearnos eran sin duda las siguientes:

1ª— ¿Cuales habían sido las causas que habían generado la actual situación de estancamiento e inflación? Y previamente, y en conexión con la pregunta anterior, ¿Cuáles fueron los motores que impulsaron la expansión capitalista a partir de los años cuarenta?.

2ª— ¿Por qué las políticas económicas se mostraban insuficientes tanto para evitar, como para superar el largo período de crisis?.

3ª— ¿Qué hacer? ¿Cómo remediar la actual situación?.

Indudablemente los economistas, especialmente a partir de los años cuarenta, disponíamos de una diversificada y probada caja de herramientas y técnicas de políticas económicas, pero en la presente coyuntura, dicho instrumental se nos mostraba, con mucho, menos eficaz de lo que había sido en otras épocas.

Esta reflexión fue realizada por las diferentes corrientes del pensamiento económico, por citar aquí solo los más significativos, mencionaremos

a) Los replanteamientos que desde la escuela keynsiana se desarrolla-

1. FABRA, P. "El segundo maremoto de la economía mundial". *El País*, 7 junio de 1982.

- ron, intentando adaptar los postulados de la "Nueva Economía" a la situación actual, los textos de J. Tobin, A. Okun y W.E. Heller, pueden ser citados como muestra de ello².
- b) Como consecuencia de la situación de crisis y ante los límites del keynesianismo, resurgen las teorías neoliberales de la mano de economistas como F.A. Hayek, M. Friedman, etc³.
- c) También han sido muchos y diversos los análisis que sobre la crisis actual se han realizado desde el ámbito marxista⁴.

Por nuestra parte, quisiéramos exponer brevemente la visión que sobre este tema ha ido desarrollando a lo largo de su obra el economista norteamericano Paul M. Sweezy, a nuestro juicio, uno de los grandes exponentes del pensamiento económico del presente siglo. Realizaremos el análisis de las ideas del economista neoyorkino desde la esperanza de que, en cualquier caso, sus observaciones permitan ofrecer un buen prisma teórico desde el cual reflexionar entorno a la crisis y las políticas económicas actuales.

II. EL CAPITALISMO Y LAS CRISIS ECONOMICAS

2.1. Principios generales acerca de las crisis

Nuestro autor sostiene, siguiendo a Marx, una serie de pautas generales sobre este tema:

- a) Considera a las crisis económicas como fenómenos complejos, que

2. Pueden consultarse, entre otros, los siguientes textos:

- ROJO, L.A. "Keynes y los problemas hoy" *Papeles de Economía* nº 3 (1971).
- TOBIN, J. Varios artículos en: "Papeles de Economía" nº 10 (1982). Cuadernos de Economía de I.C.E. (1978) nº 2 e, *Información Comercial Española* nº 581 (1980); "Asset Accumulation and Economic Activity" *Oxford* (1980).

3. Pueden observarse entre otros:

- FRIEDMAN, M. "Paro e inflación" Madrid 1977. "Libertad de elegir" Barcelona 1980; *Papeles de Economía* nº 1 (1980).
- LEPAGE, H. "Mañana el capitalismo" Barcelona 1979.
- SARDA, J. y otros: "Los nuevos economistas liberales" *Papeles de Economía* nº 1 (1980).

4. Pueden consultarse entre otras obras:

- GOUX, Ch. "Sortir de la crise" *Flammarion*, París, 1978.
- BOCCARA, P. "Etudes sur le Capitalisme Monopoliste d'Etat, sa crise et son issue" *Sociales*, París 1974.
- CASTELLS, M. "La crisis económica mundial y el capitalismo americano" *Laia*, Barcelona 1977.
- GUNDER, Frank "La crisis mundial" *Bruguera*, Barcelona 1980.
- MANDEL, E. "El Capitalismo Tardío" *Era*, México 1972; "Las crisis" *Era*, México, 1980.

aparecen en la historia del capitalismo originados por las contradicciones internas que se generan en el proceso de acumulación capitalista. Es decir, las crisis surgen inevitablemente debido a las contradicciones que existen en el funcionamiento del capitalismo.

Por lo tanto, podemos concluir que las crisis van unidas a la naturaleza misma del capitalismo, o sea que, mientras exista capitalismo existirá largos períodos de depresión o estancamiento.

b) De lo expuesto anteriormente se deduce que la teoría de las crisis no es una teoría autónoma, sino que aparece a los ojos de nuestros autor, como una teoría derivada de aquella que analiza el proceso de acumulación capitalista, de la misma forma que ésta última, tiene sus fundamentos en la teoría del valor-trabajo.

En resumen, la metodología adecuada para analizar el tema de las crisis capitalistas sería:

- 1.— Análisis de la teoría del valor en el capitalismo actual;
- 2.— Estudio del proceso de acumulación capitalista, y
- 3.— Fruto de las contradicciones que existen en el proceso de acumulación, elaboración de una teoría de las crisis económicas.

c) Paul Sweezy entiende la historia del capitalismo como el fruto de la interacción entre, por una parte, unas leyes generales que regulan internamente al sistema, y por otro lado, el contexto externo históricamente cambiante en el cual estas leyes se mueven.

De lo anterior podemos deducir que las crisis son fenómenos extraordinariamente complejos, en los que existen unas características generales que están presentes en todas ellas, y por otra parte, unos caracteres específicos propios y diferenciados en cada una de ellas, debido a que las condiciones socio-económicas y sociales en que se que se produce cada crisis son distintas.

Por nuestra parte expondremos primeramente las características generales de las crisis capitalistas para en una segunda parte tratar específicamente del período de crisis actual.

d) En el capitalismo existen dos tipos de oscilaciones económicas: 1) oscilaciones coyunturales o "ciclos de los negocios" que se reproducen en cortos períodos de tiempo. 2) Largos ciclos es decir: largos períodos de estancamiento y depresión, seguidos de largos períodos de expansión. Nuestro estudio se dirigirá a la segunda clase de ciclos mencionados.

e) Paul M. Sweezy, es de la opinión de que el origen de las crisis hay que buscarlo en la llamada economía real, ya que según la concepción marxiana, los fenómenos monetarios y financieros, son en líneas generales

derivados de los hechos que ocurran en la economía real.

Por lo tanto, a juicio de nuestro autor, no existe un origen puramente monetario o financiero de las crisis, aunque sin duda, reconozca que estos fenómenos están presentes, complican y agudizan los períodos de crisis.⁵

2.2. *Una visión subconsumista de las crisis económicas*

Nuestro autor desarrolla una teoría de las crisis que podríamos calificar de "subconsumista". En síntesis, la exposición de su teoría es la siguiente:

Existe en el capitalismo una contradicción que genera la tendencia a la crisis; es la contradicción entre: a) la capacidad de producir, que impulsada por las leyes que rigen el sistema tiende a expandirse ilimitadamente, o mejor dicho, con el único límite del grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas sociales; y b) la capacidad de consumo social que resulta limitada por las mismas leyes que regulan el sistema económico:

"Esta contradicción entre poder de producción y poder de consumo... se resuelve en crisis y estancamiento"⁶.

Veámos con mayor detalle, como se genera dicha contradicción:

1.— El objetivo del capitalista es la "autoexpansión". Cada capitalista necesita obtener el máximo beneficio, produciendo y vendiendo el máximo posible de acuerdo con sus escalas de rentabilidad, para de esta forma, obteniendo el máximo beneficio, acumular el máximo posible y de esta manera obtener mayores producciones y beneficios, y mejorar su situación frente a la competencia en el siguiente proceso productivo.

En definitiva, la producción capitalista tiende a crecer al máximo posible.

5. Sobre estas cuestiones pueden examinarse entre otros los siguientes textos y artículos de:

- SWEETZ, P.M. "El Capitalismo Moderno" *Nuestro Tiempo*. México, 1973; "Problemas en torno a la teoría de la acumulación del capital". *Revista mensual*, mayo 1979.; "La fase actual de la crisis global del capitalismo" *Revista mensual*, noviembre de 1978.; "La teoría del valor de Marx y las crisis" *Revista mensual*, octubre de 1979; "Las crisis desde una perspectiva histórica" (I y II) *Monthly Review*, Marzo y Abril de 1975; "El marxismo y el futuro" *Critica*. Barcelona 1982;

Asímismo puede consultarse:

- NOVELLA IZQUIERDO, J. "El capitalismo del Siglo XX, según la obra de P.M. Sweezy", tomo V, *Tesis Doctoral*, Universidad de Barcelona.

6. Sweezy P. artículo citado, mayo 1979 pág. 92.

2.— Pero en cambio, el crecimiento de la capacidad de consumo de la sociedad está limitado por las leyes socio-económicas que regulan el funcionamiento del sistema:

limitada porque los trabajadores, que constituyen la principal masa de consumidores, tienen limitada su capacidad de consumir, puesto que limitados son los salarios que perciben, ya que los empresarios los comprimen para así obtener las mayores tasas de plusvalía y de beneficios posibles.

Resta considerar el consumo capitalista, aunque los capitalista dispongan de la suficiente capacidad económica para aumentar enormemente el nivel de consumo social, el consumo capitalista también tiene un tope que viene impuesto por la función social del beneficio capitalista, recordemos que la función social del beneficio capitalista, no es la del derroche consumista, sino la de ser invertido en los siguientes procesos productivos.

3.— Si finalmente convenimos que en última instancia toda producción es producción para el consumo, ya que los bienes de producción se realizan en cualquier caso con la intención final de repercutir en la producción de bienes de consumo; pensemos que no tendría sentido el hecho de producir bienes de producción que a su vez solo sirven para producir bienes de producción, sin repercutir en ningún caso en la producción de bienes de consumo.

4.— Si lo anteriormente establecido fuese acertado, deberíamos concluir que en la sociedad capitalista es normal la aparición de crisis por sobreproducción /subconsumo. Veamos:

Como la capacidad de producción crece con mayor intensidad que la capacidad de consumo social, llegará un momento en que no habrá suficiente demanda de bienes de consumo, y como en última instancia toda producción es producción para el consumo, ello implicará también que se verá reducida así mismo, la demanda de bienes de producción. Aparecerán entonces las sobreproducciones de mercancías, y se iniciará un proceso de crisis capitalista: reducción de las producciones, caída de las inversiones, del empleo, de la utilización de las capacidades productivas de las empresas, quiebra, etc.:

“La acumulación del capital siempre tendió a exceder a la expansión de los mercados. El resultado fué periódicas crisis y depresiones⁷”.

5.— Existen, sin embargo, ciertas contratendencias endógenas, (que genera el mismo sistema), que incrementan indudablemente la capacidad de consumo social, y reducen por lo tanto, la tendencia a la crisis. Se trata principalmente de:

7. Sweezy P. “El capitalismo moderno” *Nuestro Tiempo México* 1972 pág. 19.

- a) el desarrollo de un sector improductivo de dimensiones considerables: sectores de ventas, publicidad, distribución, comercio, entidades financieras, asesorías jurídicas, etc., es decir, actividades terciarias, ligadas a las necesidades de los negocios capitalistas.
- b) la actuación del estado a través de los crecientes gastos públicos, fomentando el consumo social, y especialmente los gastos militares y las actividades imperialistas o de dominación de otros pueblos.

Nuestro autor examina la evolución histórica de estas partidas, y observa un fuerte crecimiento de su peso específico dentro de la economía capitalista. No obstante, considera que estas fuerzas endógenas, aún siendo significativas, no son suficientes por sí solas para evitar la tendencia a la crisis, al estancamiento, puesto que la misma naturaleza del sistema limita sus posibilidades de crecimiento.

6.— Solamente la aparición de ciertas fuerza contrarrestantes de carácter *exógeno y extraordinario*, han permitido impulsar, mientras tuvieron suficiente intensidad, largos períodos de expansión capitalista:

- a) Las revoluciones tecnológicas e industriales.
- b) La expansión colonial.
- c) Las guerras imperialistas y los períodos de reconstrucción posterior.

Mientras duran estos fenómenos, el crecimiento de la capacidad de producción no se ve limitada por el crecimiento de la capacidad de consumo social, puesto que las citadas fuerzas exógenas ofrecen una salida a las numerosas producciones existentes, independientemente de cual sea el grado de desarrollo alcanzado por el consumo social. Ahora bien, una vez que la intensidad de estas fuerzas se debilita, de nuevo aparece la contradicción entre la capacidad de consumo y la capacidad de producción, y de nuevo surge la crisis económica.

7.— Si bien las anteriores tendencias son válidas para cualquier época de la historia del capitalismo, el análisis quedaría incompleto, a juicio del editor de la *Monthly Review*, si no tuviésemos en cuenta que, al pasar a la fase monopolista, allá por el último tercio del siglo XIX, se han producido cambios importantes *cuantitativos y cualitativos* que han afectado al proceso de acumulación y a las crisis económicas. Concretamente, y en lo que se refiere a las crisis capitalistas, Sweezy sostiene que con la transformación del capitalismo concurrencial en monopolista se verá agudizada aún más la contradicción existente entre la capacidad de producir y la capacidad de consumir. Es decir, la tendencia a la crisis será más profunda.

En resumen, la argumentación de nuestro autor será la siguiente:

- a) Partiendo de un modelo socio-económico tomado del existente en

la sociedad norteamericana, Sweezy nos presenta una visión de un sistema dominado por grandes empresas monopolistas y oligopolistas que controlan la mayor parte de la economía; junto a ellas existe un sector de importancia secundaria, de características más o menos concurrenciales, formado por pequeñas o medianas empresas; por otro lado nos hallamos ante una clase obrera integrada en el sistema, y finalmente, tenemos una economía y una política de características militaristas y hegemónicas.

A partir de dicho modelo deduciremos lo siguiente:

- b) Las grandes empresas oligopolistas, no utilizan la reducción de precios como instrumento normal de competencia puesto que consideran demasiado peligroso para su supervivencia una posible guerra de precios entre grandes oligopolios.

Lo anterior significa que generalmente, una reducción de costos en las empresas monopolistas, no se convierte en una reducción de los precios, sino en un incremento de los beneficios de éstas grandes empresas. Mientras tanto, las pequeñas y medianas empresas, si se verán sometidas a la concurrencia de los precios. Asimismo los obreros pueden ver reducidos sus salarios reales, en la medida en que sus salarios nominales crezcan menos que los precios de los artículos que consuman.

De lo anterior se desprende que en la fase monopolista del capitalismo, se produce una concentración de los beneficios capitalistas en manos de las grandes empresas oligopolistas, que proceden de:

- 1º.—Una redistribución de plusvalías que originadas en los sectores concurrenciales llegan a las grandes empresas, a través de intercambios desiguales vía precios.
- 2º.—Un aumento de las tasas de plusvalía, debida a la actuación de los monopolios sobre los precios de los artículos de consumo obrero que provocan una reducción de los salarios reales.

- c) Como consecuencia de esta concentración de los beneficios en manos de los oligopolios, se producen una serie de reacciones que agudizan la tendencia a la crisis por sobreproducción /subconsumo:

- 1º.—Las grandes empresas oligopolistas limitan aún más el crecimiento de la capacidad de consumo social.

Esto ocurre así porque los obreros ven reducidos relativamente sus capacidades de consumo, ante los aumentos de los precios monopolistas, y por lo tanto, el incremento de las tasas de plusvalía y la reducción de los salarios reales.

Mientras que por otro lado, el grado de consumo capitalista también se ve disminuído puesto que los capitalistas concurren-

ciales que son los que gastan en consumo un porcentaje proporcionalmente mayor de sus beneficios, ven reducidos sus ingresos al trasladar parte de sus utilidades a las grandes empresas oligopolistas.

Los grandes capitalistas por otra parte, practican una política de autofinanciación e independencia financiera de las empresas, que les lleva también, a reducir progresivamente los dividendos repartidos como porcentaje de los beneficios.

En conclusión, el consumo capitalista, decrece progresivamente como porcentaje de la producción.

2º.—Por otro lado, la capacidad potencial de producción capitalista se ha visto incrementada por la acción de los monopolios. Recordemos que en el capitalismo monopolista, se ha producido un crecimiento de la masa de plusvalías sociales en relación a la producción social, plusvalías que quedan concentradas en manos de grandes empresas.

Como estas grandes compañías desarrollan unas políticas de dividendos restrictiva, el porcentaje de plusvalías disponible para la inversión es también creciente.

3º.—Por lo tanto, podemos deducir que la contradicción entre capacidad de producir y consumir, se vió agudizada por la acción del monopolio; puesto que cada vez quedan más plusvalías dispuestas para ser invertidas, y por lo tanto, las posibilidades de aumentar la producción social son mayores, sin embargo, el porcentaje del consumo social se ha ido reduciendo.

Este hecho implicará la aparición de sobreproducciones y de sobrecapacidades productivas por falta de demanda social, y ante esta situación las empresas oligopolistas preferirán reducir sus producciones antes que rebajar sus precios.

Esta disminución de las producciones significa el inicio de un largo proceso de estancamiento

Concluyendo, según Sweezy, *debido a las tendencias generadas por el monopolio, el estado normal del capitalismo monopolista es el estancamiento*:

“Afirmé que lo fundamental del desarrollo general del capitalismo monopolista moderno es una profunda tendencia al estancamiento”⁸.

d) Si el “estado normal” del capitalismo monopolista es el estancamiento, lo que requiere explicación, no es la crisis, sino los largos

8. Sweezy P. artículo citado anteriormente pág. 53.

períodos de expansión capitalista. Como ya vimos anteriormente, estos períodos de expansión se debe a la existencia de unas fuerzas contrarrestantes, dentro de las cuales existen dos grupos diferenciados:

1º.—Las de carácter endógeno, creadas por el propio sistema (gastos de venta, distribución y financieros, y gastos públicos de carácter civil y militar, principalmente) fuerzas que si bien ya estaban presentes, de forma incipiente en el capitalismo concurrencial, alcanza, unas dimensiones extraordinarias en la fase monopolista del capitalismo, y a las que nuestro autor considera en su mayor parte partidas de despilfarro social.

Sin la actuación de estas fuerzas el capitalismo tendería a estar mayor tiempo en una fase de estancamiento, y a su vez, el estancamiento tendría una mayor intensidad.

Sin embargo, estas fuerzas endógenas se muestran insuficientes por sí solas para impulsar al capitalismo a una fase de expansión ya que la misma naturaleza del sistema no les permite que crezcan ilimitadamente.

2º.—No obstante, existen unas fuerzas *exógenas* que *con carácter extraordinario*, impulsan al capitalismo a largos períodos de expansión que permiten, mientras actúan, un desarrollo autónomo de la producción, independientemente del nivel alcanzado por el consumo social, recordemos que estas fuerzas son: las Revoluciones Industriales, las Conquistas coloniales, las Guerras y las Postguerras.

Como ya sabemos, cuando estas fuerzas se debilitan, la sobreproducción, las sobrecapacidades, en definitiva, el estancamiento, aparece, de nuevo.

III. EL LARGO PERIODO DE EXPANSION CAPITALISTA 1940-1970

Utilizando el esquema teórico expuesto anteriormente, P. Sweezy, analiza cuáles fueron las causas que provocaron la larga fase de expansión. Pero antes de entrar en estas cuestiones, debemos efectuar una precisión previa, a juicio de nuestro autor, la economía funciona actualmente a escala internacional, y el motor que impulsa esa acumulación a escala mundial lo constituyen el núcleo principal de los llamados "países centrales": EE.UU. Europa Occidental, Japón, y Canadá; por todo ello, el economista neoyorkino centrará sus observaciones en los acontecimientos ocurridos en estos países.

Según Paul Sweezy, las fuerzas que lograron vencer la tendencia a estancamiento a partir de los años cuarenta, fueron las siguientes:

- a) La instauración de la hegemonía estadounidense a nivel internacional, lo que permitió la implantación de un orden económico internacional, basado en acuerdos que facilitaban la circulación de mercancías, capitales y mano de obra, en definitiva, permitían e impulsaban el desarrollo de la acumulación a escala mundial.
- b) La Segunda Guerra mundial y la reconstrucción urbana e industrial de Europa en la postguerra, que ofreció el mercado para la salida de producciones masivas.

Sweezy argumenta el hecho de que a su juicio, la política del "New Deal", no resultó suficiente para sacar a la economía norteamericana de la Gran Depresión, solamente con la aparición de la guerra, es decir, a partir de los años cuarenta, se empiezan a observar las huellas de la reanimación en la economía estadounidense⁹.

- c) La realización de numerosas guerras regionales (Corea, Sud-Este Asiático, Israel, Africa, América Latina), y el desarrollo de la economía del armamento, que han impulsado la enorme expansión del complejo militar-industrial.

Complejo militar-industrial desarrollado por: a) impulso de las grandes compañías que consideran al estado como un excelente cliente y los negocios de armas como de alta rentabilidad, y, b) el esfuerzo por mantener la hegemonía norteamericana a nivel mundial y el intento de evitar procesos revolucionarios: en el Tercer Mundo.

- d) La realización de nuevos desarrollos tecnológicos en un amplio campo de la industria (electrónica, aviones a reacción, petroquímica, comunicaciones, etc.) ha ofrecido excelentes campos para aumentar la demanda social. Pensemos que la revolución tecnológica que se produce a partir de los años cuarenta significa un cambio, en las energías y materias primas a emplear, y en las formas de producir, lo cual ha significado la renovación de la mayor parte de la maquinaria, de los equipos industriales, de los transportes, y de las comunicaciones.
- e) La realización de una nueva época de automovilización masiva y de una fuerte suburbanización de las residencias, que ha permitido un amplio crecimiento de la amplísima gama de industrias relacionadas con estos fenómenos.

Naturalmente, el desarrollo de todas estas fuerzas contrarrestantes y

9. Véase Sweezy P. artículo citado marzo 1975, pág. 4.

expansivas no hubiesen sido posibles sin un fuerte proceso de endeudamiento general (de los consumidores, de las empresas y de los gobiernos), tanto a niveles nacionales como internacionales.

Esta cuestión exigía a su vez, dos condiciones: el desarrollo de una estructura financiera a escala internacional, y, el impulso por parte de los gobiernos de políticas económicas keynesianas de carácter expansivo.

Concluyendo, las cinco fuerzas expansivas anteriormente citadas, permitieron un largo período de expansión capitalista, ya que lograron crear la capacidad de demanda suficiente para absorber las crecientes producciones.¹⁰

IV. EL LARGO PERIODO DE ESTANCAMIENTO 1970...

Hacia finales de los años sesenta, gran parte de las anteriormente citadas fuerzas expansivas irán perdiendo intensidad, por lo que comenzarán a aparecer los signos típicos del estancamiento: sobreproducción, subutilización de las capacidades productivas, reducción de las tasas de inversión y empleo, etc. Veamos:

1º.—Conforme las potencias europeas y Japón se van desarrollando, se va cuestionando la indiscutible hegemonía de los EE.UU.

La hegemonía norteamericana se vió también afectada por los reveses sufridos a nivel militar y político en el Tercer Mundo, y por los enormes costes sociales y económicos que le representaban su política exterior de carácter dominante.

Esta crisis de hegemonía significa de hecho la crisis del orden económico internacional instaurado después de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia se ve, dificultando el desarrollo de la acumulación a escala mundial.

2º.—El proceso de reconstrucción urbana e industrial de la postguerra europea ya había finalizado.

3º.—Progresivamente se había ido debilitando por haberse llegado casi a la saturación del mercado, en los principales países capitalistas, el enorme proceso de automovilización y suburbanización iniciado en los años cincuenta.

10. La visión de Sweezy P. sobre el período de expansión capitalista 1940-1970. Puede verse en los artículos citados en la nota 5, añadiendo los siguientes:

“El Nuevo Desorden Económico Internacional”, *Revista Mensual*, septiembre 1979; “La crisis del capitalismo americano” *Revista Mensual*, diciembre 1980.

- NOVELLA IZQUIERDO, J. op. cit. Tomo V.

4º.—El proceso de innovación tecnológico, al haberse generalizado en la mayor parte de países y sectores, va perdiendo intensidad.

Resta una de las fuerzas expansionistas que observa una intensidad creciente, “la conomía del armamento”, pero a pesar de su fuerza, resulta insuficiente por sí sola, para evitar la aparición de estancamiento.

En definitiva al ir perdiendo fuerza progresivamente los motores impulsores del desarrollo, en el período transcurrido entre 1968 y 1971, aparecen en los distintos países europeos, en los EE.UU., y en el Japón, los primeros signos de la crisis.

Los gobiernos de estos países reaccionan intentando evitar que se consolide el estancamiento, y para ello utilizan fuertes dosis de medidas keynesianas expansivas, con ellas lograron únicamente retrasar la aparición definitiva del estancamiento que surgirá de forma generalizada coincidiendo con la depresión cíclica de 1974-1975.

Sin embargo, el costo de este retraso en la aparición de la crisis fue importante, puesto que se vieron incrementados los ya altos índices de inflación y endeudamiento.

Concluyendo, según P. Sweezy, el largo período de crisis ante el cual nos hallamos, no ha sido generado, ni por los incrementos de los precios petrolíferos y de las materias primas, (aún cuando éstos hayan contribuido a agravar la situación), ni por las supuestamente inadecuadas políticas económicas gubernamentales, (que no hicieron otra cosa sino intentar retrasar o paliar, en la medida de lo posible, la tendencia al estancamiento, aunque fuera a costa de incrementar el proceso inflacionario), sino que dicho proceso de estancamiento ha sido el fruto de las contradicciones generadas en el propio funcionamiento del sistema, que impulsa a las capacidades de producción a ir por delante del crecimiento de las capacidades de la demanda social.¹¹

11. Sobre el periodo de crisis pueden consultarse los artículos citados en la nota 10, más los siguientes: “Estancamiento económico y estancamiento en la economía” *Monthly Review*, abril, 1971; “Economía U.S.A. : Estancamiento Progresivo” *Revista Mensual*, junio 1977. “Crisis dentro de la crisis” *Revista Mensual*, marzo 1979; “¿A dónde va el capitalismo americano?” *Revista Mensual*, abril 1980.

- NOVELLA IZQUIERDO, J. op. cit. Tomo V.

SEGUNDA PARTE

LA POLITICA ECONOMICA Y EL LARGO PERIODO DE CRISIS

I. INTRODUCCION

En esta segunda parte intentaremos exponer la valoración que nuestro autor realiza sobre la efectividad y los límites de la Política Económica, dentro de una economía capitalista monopolista.

1º.—A juicio de nuestro autor, la primera cuestión que hemos de aclarar es que la política económica la aplica y elabora, principalmente un Estado Capitalista que es de clase, y por lo tanto, que defiende los intereses de las clases sociales dominantes del sistema.

Por todo ello, el objetivo económico prioritario, será la reproducción económica del sistema, y por consiguiente, se intentará evitar que aparezcan períodos de crisis o estancamiento, que interrumpan el proceso de acumulación capitalistas, e intensifican los conflictos sociales.

2º.—Como ya vimos en la primera parte, nuestro economista sostiene la tesis de que el capitalismo monopolista tiende hacia el estancamiento debido a contradicciones generadas en el proceso de acumulación capitalista. Esta situación de estancamiento sólo es superada mediante la existencia de fuerzas exógenas y extraordinarias que mientras que actúan tienen la propiedad de crear suficiente demanda social, y con ello facilitan fuertes períodos de expansión.

Dentro de este marco de tendencias y contratendencias y, limitadas por ellas, se mueven las posibilidades de la política económica estatal. Sweezy reconoce a la Política Económica una incidencia real sobre la marcha de la economía, especialmente como instrumento capaz de generar los medios financieros y de endeudamiento que permitan el desarrollo de las fuerzas expansivas, y también, como entidad creadora de capacidad de demanda a través de los gastos públicos, especialmente a través de una fuerte economía del armamento, junto a un sector de servicios públicos importante, aunque limitado en su crecimiento por los intereses de los negocios privados.

Ahora bien, nuestro autor opina que por sí sola, la Política Económica resulta insuficiente tanto para impulsar un largo período de expansión capitalista, como para evitar el que la economía del capitalismo monopolista se vea sumergida en una fase de estancamiento.

A juicio del economista neoyorkino, el hecho de hallarnos en la expansión o en el estancamiento, dependerá fundamentalmente de la exis-

tencia o no de fuerzas expansionistas fuertes que contrarresten la tendencia al estancamiento propia del sistema. Como muestra de estas afirmaciones, Sweezy cita dos ejemplos históricos:

- a) La política del "New Deal" aún a pesar de sus esfuerzos, no logró sacar a la economía de EE.UU. de la Gran Depresión, puesto que aunque dicha política venía funcionando desde 1933, solamente hacia 1942 con el inicio de la Segunda Gran Guerra, se apreciaron los signos de reavivación de la economía norteamericana¹².
- b) En segundo lugar, y como ya dijimos anteriormente, la intensificación de las políticas económicas keynesianas, que se realiza a finales de los sesenta, no lograron evitar la aparición del estancamiento generalizado de la economía mundial, simplemente consiguieron retrasarlo cinco o seis años, y dulcificar su intensidad; y todo ello a costa de incrementar el fuerte proceso inflacionario ante el cual nos hallábamos.

A continuación expondremos estas argumentaciones con mayor detalle¹³.

II. LA POLITICA KEYNESIANA Y SUS LIMITES

Analizaremos a continuación los planteamientos de la "Nueva Economía Keynesiana", ya que ésta ha sido la más practicada en las últimas décadas.

La primera y principal crítica que Sweezy realiza a los keynesianos se centra en lo que él llama "ilusión keynesiana", el hecho de creer que se hallaban ante la posibilidad de controlar la economía capitalista por parte de los gobiernos, y que con ello se podían evitar las crisis y las depresiones, olvidándose de que existen unas contradicciones internas propias de la naturaleza del sistema que son las que generan las crisis, y que por lo tanto, no se podrán eludir mientras el sistema exista: "Pese a la evidencia de los hechos y la historia, la convicción de que los

12. Véase a Sweezy P. artículo citado, marzo 1975 pág. 4.

13. Sobre el análisis de la Política Económica, pueden consultarse los siguientes artículos de:

- SWEEZY, P. "John Maynard Keynes" *Science and Society* otoño 1946. Recogido en el texto "El Presente como Historia" Madrid 1968; "Hansen y la crisis del capitalismo" *The Nation* 19-11-1938 y 27-9-1941. Recogido en el texto anteriormente citado; "La economía keynesiana: El primer cuarto de siglo", en el texto colectivo *Robert Lekachman ed. "Keynes General Theory: Report of Three Decades"* New York 1968. Recogido en el texto "El capitalismo moderno" México 1973; "El capitalismo moderno" *Monthly Review*, junio 1971. Recogido en el texto citado anteriormente; "Keynesian chickens come home to roost" *Monthly Review*, abril 1974; "Keynesianismo ilusiones y desengaños" *Revista Mensual*, junio 1978.

gobiernos de las sociedades capitalistas poseen los conocimientos y las capacidades necesarias para eliminar las fluctuaciones económicas y alcanzar el pleno empleo permanente continúa impregnando la ideología de nuestro tiempo. El curso reciente de los acontecimientos ha comenzado a introducir ciertos resquicios de duda..."¹⁴.

"Cada economista o escuela de economía ha intentado superar las contradicciones del capitalismo en base a ignorar que estas tienen sus raíces en el propio sistema..."¹⁵.

El economista neoyorkino trata de buscar los orígenes de esa confianza inadecuada sobre las posibilidades de controlabilidad del sistema, a su juicio, la causa de ese exceso de confianza se halla en los planteamientos iniciales del keynesianismo.

2.1. *Las insuficiencias teóricas del Keynesianismo*

Analizando los méritos y las insuficiencias teóricas del keynesianismo, doctrina que viene estudiando nuestro autor de forma continuada desde finales de los años treinta, Sweezy establece los siguientes criterios:

1º.—A nivel teórico son dos los principales méritos realizados por "el más importante economista británico desde D. Ricardo", (en palabras textuales de P. Sweezy), en su intento de reformar el pensamiento económico neoclásico para ponerlo en contacto con la realidad:

- a) En primer lugar haber liberado al pensamiento académico de la tiranía de la ley de Say.
- b) Haber roto el mito de un capitalismo autorregulado. El haber expresado la posibilidad de una situación de depresión y desempleo, ante la falta de demanda de inversión suficiente para captar el ahorro creciente en las sociedades capitalistas desarrolladas.

2º.—Estos grandes méritos de Keynes no le evitaron serias insuficiencias teóricas.

A juicio de Sweezy, el economista británico no explicó nunca de forma precisa porqué existía una tendencia a hacer débil la propensión marginal a invertir en el "siglo XX".

En la "Teoría General", Keynes sostiene que las causas que proporcionan un fuerte estímulo a la inversión son exógenas. Cita a continuación, como causas exógenas que impulsaron la inversión en el siglo XIX, a las siguientes: "el crecimiento de la población, la invención, la aper-

14. Sweezy P. artículo citado. junio 1979 pág. 70.

15. Sweezy P. artículo citado. junio 1978 pág. 80

tura al cultivo de nuevas tierras, el estado de confianza y la frecuencia de las guerras”, pero en cuanto al Siglo XX sólo afirma:

“hoy y posiblemente en el futuro el nivel de la eficiencia marginal del capital es, por una serie de razones mucho más bajo de lo que era en el siglo XIX”. Pero lo curioso es que nunca ofreció las razones de porque ocurría lo anterior. Si tratamos de investigar por nuestra parte, nos dice Sweezy, llegaremos a observar que todos los factores que según Keynes existían en el siglo XIX, están presentes en la actualidad, y sin embargo, la propensión marginal a invertir es menor de la existente en el siglo XIX.

Por lo tanto, según la opinión de nuestro teórico, uno de los puntos básicos de la teoría keynesiana queda sin demostrar plenamente. De ello deduce Sweezy, que parte de la teoría keynesiana se sitúa de una “intuición general”, antes que de una demostración acabada.

“Parecería que lo cierto es que la visión del capitalismo como un sistema siempre en peligro inminente de caer en un estado de estancamiento (visión que domina la Teoría General) está basada más en la intuición y la generalización de la experiencia inglesa de los años veinte y principios de los treinta, que en un serio análisis de los factores que afectan al estímulo a invertir”¹⁶

Tampoco los seguidores de Keynes, entre ellos Hansen, resolvieron el problema, sus argumentos están dirigidos a mostrar que si el estímulo a la inversión es débil el sistema capitalista dejado a sí mismo, se estancará, pero no argumentaron sólidamente el porqué la propensión a la inversión debería ser menor en la actualidad que en el pasado.

Nuestro economista trata de buscar las causas teóricas del porqué Keynes no nos ofreció esas explicaciones.

La argumentación de Sweezy, se basa en que el teórico británico como buen discípulo de los neoclásicos, realizó unos análisis a históricos, no relacionó suficientemente la economía con el entorno histórico en que se mueve, y por otro lado, no percibió al sistema capitalista en su conjunto, por lo que no observó la interconexión existente entre los fenómenos económicos, sociales, políticos, culturales, etc.

Producto de las anteriores insuficiencias, Keynes no se apercibió de un fenómeno de crucial importancia, el hecho de que el capitalismo del siglo XX, había dejado de ser un capitalismo concurrencial, *se había transformado en un capitalismo monopolista*, y que por lo tanto, las leyes que regulaban el sistema se habían visto transformadas de forma cuantitativa y cualitativa.

Erróneamente, Keynes no integró en su modelo macroeconómico, los

16. Sweezy P. “La economía keynesiana” Recogido en el texto “El Capitalismo moderno” pág. 80.

análisis que a nivel microeconómico ya estaban realizando otros teóricos del oligopolio (Sraffa, Chamberlin, Joan Robinson, etc.)

Fruto de esta insuficiencia, la teoría keynesiana se vería sesgada, al no poder reconocer las transformaciones que el monopolio produjo sobre el funcionamiento de la economía capitalista.

3º.—En segundo lugar, Keynes intentó una reforma socio-económica del sistema, con el objetivo de salvar al capitalismo, y creyó que a través de la explicación de sus ideas y de actuaciones adecuadas por parte del estado en una serie de reformas, económicas, sociales y políticas, se podrían lograr un buen funcionamiento del capitalismo; si dejábamos al control del gobierno la inversión y los beneficios totales, pudiendo confiar a los capitalistas individuales las decisiones sobre qué producir y cómo producir.

Sus planteamientos fueron los de un idealista que creyó en el poder de las ideas, pero no valoró suficientemente la fuerza de la clase capitalista, para mantener sus privilegios, y evitar las reformas de las estructuras económico-social que él veía como necesarias.

Fueron algunos de sus seguidores, a los que Joan Robinson ha denominado como “Keynesianismo bastardo”, lo que simplificando y resumiendo las ideas reformistas keynesianas, las limpiaron de la necesidad de las reformas sociales profundas que propugnaba el teórico británico, y las transformaron en simples técnicas económicas anticíclicas.

Estos continuadores de Keynes participaron de la creencia en un capitalismo en expansión permanente, regulado adecuadamente mediante las convenientes políticas instrumentales.

Todas estas insuficiencias teóricas de los análisis de Keynes, y de las posteriores versiones reduccionistas de sus discípulos, influirán en los límites prácticos que se observarán en las políticas económicas keynesianas.

2.2. *Los límites concretos de las prácticas económicas Keynesianas*

Situados en la realidad concreta de las políticas económicas gubernamentales, podemos reconocer como aspectos positivos del keynesianismo los siguientes:

- a) Colaboró a facilitar el nivel de financiación y endeudamiento necesario para el desarrollo de las fuerzas expansivas en el período 1940-1970.
- b) Desarrolló la realización de un fuerte Sector Público capaz de crear capacidades de demanda importante, y por lo tanto, de permitir una incidencia real sobre la marcha de la economía.

- c) Sirvió como regulador de los ciclos cortos de la economía, con relativa efectividad, durante la época de expansión.
- d) Impulsado por las reivindicaciones populares permitió la realización de ciertas reformas sociales.

Ahora bien, a juicio de nuestro autor, no fue el keynesianismo el elemento impulsor de la expansión capitalista, sino la existencia de unas fuerzas expansivas, que ya hemos mencionado; eso sí, al desarrollo de dichas fuerzas las políticas keynesianas le prestaron una colaboración significativa.

Por otro lado, en el debe de las políticas keynesianas aparecen los siguientes hechos:

- a) La teoría de un fuerte impulso a la demanda agregada de la economía unida a los intereses de los grandes grupos capitalistas, no se detuvo en el examen de la composición cualitativa de esa demanda, por lo que se desarrolló un fuerte crecimiento de los consumos y producciones despilfarradoras e irracionales: militarismo, imperia- lismo, publicidad, consumismo, etc.
 - b) En segundo lugar, las políticas keynesianas expansivas desarrolladas en un contexto de capitalismo de grandes empresas oligopolistas, de fuertes sindicatos y de integración de la economía mundial, signifi- caron de hecho el colaborar en la producción de un fuerte proceso de endeudamiento e inflación, que alcanzó cotas peligrosas para el sistema.
 - c) Recordemos que como ya dijimos, las grandes empresas dominan el mercado y transforman fácilmente gran parte de los incrementos de demanda keynesiana en aumentos de precios, en lugar de incremen- tos en las producciones y en las unidades vendidas.
 - d) Por otro lado existe una presión poderosa por parte del complejo militar-industrial que estimula el gasto militar y la difusión de la guerra. Si a ello le añadimos las presiones sociales que intentan reci- bir ayudas del estado, nos encontramos ante la llamada "crisis fis- cal del Estado" con unos déficits fiscales continuados, y en definiti- va, ante el impulso de procesos inflacionarios.
- Si observamos también la integración de la economía capitalista a escala internacional, que facilita la transmisión de la inflación de un país a otro, obtendremos el esbozo de un cuadro complejo, en el que podremos comprender como las políticas keynesianas han cola- borado en la producción de situaciones inflacionarias¹⁷.

17. Véase:

- MAGDOFF, H. "Una nota sobre la inflación" *Monthly Review*, diciembre 1973.

2.3. *Los límites de las políticas keynesianas contra la crisis económica actual.*

Nos situamos ahora hacia finales de los sesenta, cuando, como ya dijimos, aparecen los primeros signos del estancamiento, al haberse debilitado la intensidad de la mayor parte de las fuerzas expansivas que habían impulsado el desarrollo 1940-1970.

Como ya vimos anteriormente, la respuesta de los distintos gobiernos fué la intensificación de las políticas económicas expansivas, con el fin de evitar la aparición del estancamiento.

Como consecuencia de esta opción, las medidas keynesianas de instrumentos coyunturales para controlar el ciclo de los negocios, se ven transformadas en medidas permanentes de carácter anti-estancamiento. La intensificación de estas medidas de política económica contra el estancamiento, provocarán entre otros, un intenso proceso de endeudamiento o inflación, de características espectaculares a partir de 1968: "En tanto que los precios al mayor experimentaron un crecimiento de casi el 60% durante las seis primeras décadas del siglo XX, sólo en los nueve años siguientes aumentaron vertiginosamente en casi 90%"¹⁸. Pero aún a pesar de esta intensificación de las políticas económicas expansivas, que ponían en peligro la estabilidad crediticia y aceleraban la alta inflación existente, no se logró evitar el estancamiento, simplemente se consiguió retrasarlo y dulcificarlo en alguna proporción. Nos encontrábamos ante una situación en la que cada vez con mayores dosis política inflacionaria se obtenían menores resultados expansionistas.

En definitiva, la política económica keynesiana mostraba sus límites para resolver el estancamiento:

- 1) La causa principal, como ya dijimos, se debía a que se habían ido agotando progresivamente la mayor parte de las fuerzas expansivas, y la política económica por sí sola no podía evitar el estancamiento.
- 2) Por otro lado, al operar en unas economías en situación de oligopolización creciente, como ya expresamos anteriormente, las políticas keynesianas expansivas no se transformaban, como ocurría en una economía concurrencial, en un incremento de las producciones, sino que los monopolios las convertían parcialmente en incrementos de sus precios y de sus beneficios.
- 3) En tercer lugar, cuando durante un largo período de tiempo una economía ha estado sometida a un intenso proceso de inflación, éste tiende a adherirse a la estructura económica, tiende a hecerse

18. Sweezy P. Mangdoff H. "¿Inflación sin fin?" *Revista mensual*, enero 1980 pág. 59

permanente, por medio de las conductas que los distintos grupos sociales generan como medio de protegerse de los efectos inflacionarios.

En esta situación la sensibilidad del sistema para reaccionar ante las medidas de carácter inflacionario es menor progresivamente.

- 4) Situadas en unas economías como las actuales donde el grado de endeudamiento alcanzado es enorme, los sucesivos incrementos de la deuda tienen cada vez menor efecto expansivo, puesto que porcentajes crecientes de los nuevos créditos se ven destinados a satisfacer la amortización y los intereses de las deudas anteriormente contraídas.
- 5) Las políticas económicas nacionales se muestran insuficientes para solucionar el estancamiento y la inflación actual que están causados en parte, por factores que tienen dimensiones internacionales.
- 6) Un proceso acelerado de creciente endeudamiento debe tener un límite, a riesgo de poner en bancarrota a la mayor parte del sistema financiero, e impulsar por lo tanto, una serie de quiebras y fallidos que acentuarán extraordinariamente la grave situación de estancamiento ante la que nos hallamos.
- 7) Por último, unas políticas económicas que impulsen el ya fuerte proceso inflacionario, significarían a la larga, la intensificación de fuertes conflictos económicos y sociales, pues no podemos olvidar los peligros de un fuerte proceso inflacionario: socava el cálculo racional, fomenta las actividades especulativas, consume activos líquidos de las empresas, pone en peligro la estructura del crédito, provoca redistribuciones de la renta de carácter regresivo, etc.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, la alternativa que se les presenta actualmente a los "policy-maker" es, indudablemente, dura:

"Solo cabe escoger entre una gran depresión, y la inflación y con la continuación de la inflación una inestabilidad aún mayor"¹⁹.

En conclusión, la situación actual nos muestra con claridad los límites de las Políticas Económicas como reguladoras de la economía capitalista.

Las Políticas Económicas indudablemente tienen una incidencia real sobre la economía y la sociedad capitalista, pero se hallan limitadas por las tendencias generales del sistema que viene marcadas

por las leyes generales internas que regulan al sistema y por la contradicciones que estas generan en su funcionamiento. En definitiva, según nuestro autor, la caja de herramientas keynesiana, aunque de utilidad, tiene una aplicación limitada como instrumento anti-crisis.

III. LA POLITICA ECONOMICA CONSERVADORA

Precisamente, provocado por la situación en que vivimos, ha habido una vuelta de los grupos capitalistas hacia posiciones más conservadoras, como consecuencia, a nivel económico, ha surgido con nuevo impulso la antigua visión liberal, principalmente bajo las teorías de la llamada Escuela de Chicago.

Según sus análisis, con actividades económicas y políticas que eliminaran gran parte del intervencionismo estatal, redujera la inflación actual e impulsasen los beneficios se conseguiría dentro de un marco general de liberalismo económico, sacar a la economía del estancamiento actual.

Aunque los estudios de Sweezy sobre este tema resultan más breves, si que deja claro nuestro autor, que tampoco esta vía ofrece soluciones al problema puesto que:

- a) Al promover políticas económicas que incrementan las ganancias de las empresas, con las consiguientes reducciones de gasto público y de los salarios reales, los liberales-monetaristas, están promoviendo un aumento de los beneficios, pero indudablemente, hacen decrecer la demanda social, agudizando el problema del estancamiento:

“Los analistas económicos conservadores siempre tienden a pensar que los problemas de mercado se resuelven por sí mismos”²⁰.

- b) En segundo lugar, la política económica conservadora significa un retroceso económico y político en las condiciones de vida de los trabajadores, por lo que va a encontrar serias resistencias sociales, que harán difícil su implantación

Ante esta situación tan grave ¿qué previsiones realiza nuestro autor?.

“El capitalismo estadounidense se encamina hacia una versión norteamericana del Estado corporativista, autoritario y regresivo en el interior, cada vez más militarista y agresivo en el exterior”.²¹.

20. “Una política destinada a elevar la tasa de valor excedente tendría poco efecto y empeoraría las cosas, puesto que reduciría el consumo sin ofrecer perspectivas de mercados en expansión, y sólo estos podrían justificar el aumento en la inversión capitalista” en Sweezy P. y Margoff H. “La crisis económica desde una perspectiva histórica” Parte II, *Montly Review*, abril 1975, pág. 4.

21. Sweezy P. artículo citado. abril 1980, pág. 48.

Por nuestra parte pensamos que a no dudarlo, la visión de P.M Sweezy, pueden ofrecer elementos de reflexión y debate a los que trabajamos en el campo de la Política Económica.

IV. REFLEXIONES EN TORNO A LOS PLANTEAMIENTOS DE SWEETZ

Aunque con brevedad, querríamos apuntar algunas ideas que los anteriores análisis de P. Sweezy nos sugieren:

A) *En cuanto a los planteamientos teóricos generales:*

1º—Mientras que nuestro teórico expone como causa de las crisis capitalistas, la falta de capacidad de demanda suficiente, por nuestra parte creemos que el origen de las crisis es doble. En este sentido, opinamos que las contradicciones capitalistas generadas en el funcionamiento del sistema se expresan a un doble nivel:

a) En primer lugar, el capitalista debe obtener en el proceso productivo las plusvalías necesarias, para conseguir tasas de beneficios suficientemente rentables. En caso de no conseguirlo, se entraría en un proceso de crisis.

b) Por otra parte, las empresas capitalistas deben hallar en el mercado la suficiente capacidad de demanda para absorber sus producciones y de esta forma realizar sus plusvalías. De no hallar demanda necesaria, se iniciaría también un período de crisis.

Concluyendo, vemos que las causas principales que regeneran los largos procesos de crisis son dos: la caída de las tasas de ganancia, y/o , la falta de capacidad de demanda suficiente. En cambio, como hemos podido observar a lo largo del artículo. Sweezy piensa que la falta de demanda social es el único origen de las mismas. Opinamos que la postura de P. Sweezy en este tema, se debe a su creencia de que las tasas de plusvalía, y por lo tanto, las tasas de ganancia, no se verán afectadas por incrementos en los costes de producción capitalista, puesto que en un capitalismo de grandes empresas oligopolistas, éstas están siempre en condiciones de trasladar los incrementos de los precios de los inputs productivos a los precios de venta que controlan ellas mismas.

Por nuestra parte creemos que fruto de los movimientos de las diversas variables socio-económicas que inciden sobre los movimientos de las tasas de plusvalía y de la composición orgánica del capital, se producen, en determinados períodos, caídas generales de las tasas de beneficios que provocan procesos de crisis. Así, a diferencia de lo

que piensa Sweezy, opinamos que aunque las grandes empresas controlen los precios de sus productos, no siempre están en condiciones de trasladar la mayor parte de incrementos de costes a los precios de venta²².

2º— De acuerdo con lo expuesto anteriormente, si aceptamos que una de las funciones principales de la Política Económica en un estado capitalista, aunque no la única, sea la de colaborar a la expansión continuada del proceso de acumulación capitalista, deberemos convenir entonces, que las acciones del Estado se dirigirán hacia un *doble objetivo*: a) El facilitar a las empresas la obtención de altas tasas de beneficios, y, b) la creación de la capacidad de demanda suficiente para absorber las producciones; recordemos que nuestro teórico únicamente hacía referencia a las acciones estatales encaminadas hacia el segundo objetivo.

3º— Diferimos parcialmente de los planteamientos de P. Sweezy sobre la naturaleza del estado y la función socioeconómica de la Política Económica.

Naturalmente que el estado capitalista continúa siendo, a nuestro juicio, un estado de clase, y por lo tanto, su política económica tendrá un contenido de clase tanto en sus finalidades como en sus instrumentos operativos.

Ahora bien, los planteamientos de nuestro autor sobre el estado, se limitan a la visión "instrumentalista" del mismo desarrollada por Lenin.

Sweezy, siguiendo al dirigente soviético, nos habla de un estado al servicio del gran capital que instrumenta una política económica con dos fines principales: a) la reproducción del sistema y b) el dominio sobre las clases trabajadoras:

La visión de nuestro autor resulta incompleta. Hoy en día es aceptado que el estado no constituye un bloque granítico y homogéneo al servicio del gran capital, sino que, aunque siga siendo la clase, dentro de los aparatos estatales ha penetrado también la lucha de clases. La evolución de los estados capitalistas desde principios de este siglo ha comprendido entre otros fenómenos, la penetración de las clases

22. Puede consultarse:

- SYLOS LABINI. P. "Sindicati, inflazioni e produttività" *Laterza, Barri* 1977. Parte II.
- MANDEL E. op. cit. pág. 92 y 93.
- GLYN, A. y SUTCLIFFE, B. "British Capitalism, workes and the Profits Squeeze", *Penguin* London 1972.

populares en sus aparatos²³.

Por lo tanto, la política económica no solo vendrá determinada por los intereses del gran capital, que indudablemente continuarán siendo los dominantes, sino será también fruto de las reivindicaciones y presiones de las clases y fracciones que conforman el bloque social de oposición al sistema, en definitiva, la Política Económica será el fruto de una correlación de fuerzas económico-sociales determinadas.

B) En cuanto a lo referente a las limitaciones de la Política Económica en la actual coyuntura de crisis queríamos expresar lo siguiente:

1º— En nuestra opinión, la aportación de mayor interés de nuestro autor consiste en mostrarnos como la Política Económica, aún a pesar de su real incidencia sobre el funcionamiento de la economía, se halla limitada por las tendencias generales a la expansión o al estancamiento, originadas por la interacción de las leyes internas de funcionamiento del capitalismo y las condiciones externas de carácter histórico en las que éste se desarrolla.

2º— P. Sweezy nos muestra acertadamente ciertos límites que observan las políticas económicas keynesianas, al actuar en una época de largo estancamiento como la actual.

En una situación de estancamiento e inflación como la presente, nuestro teórico nos explica como gran parte de las posibles medidas expansivas de carácter monetario y fiscal, no se traducen en incrementos de la demanda, debido a que:

a) La enorme estructura de deudas existentes, genera unas grandes cargas financieras, que son las que absorben la mayor parte de los nuevos dentro de un marco internacional en el cual las políticas nacionales se ven limitadas.

b) La crisis se mueve dentro de un marco internacional en el cual las políticas nacionales se ven limitadas.

3º— Aún en el caso de que las políticas económicas keynesianas de carácter expansivo lograsen incrementar la demanda social, nuestro autor nos muestra, y consideramos ésta una aportación significativa, como, debido a la actuación de las grandes empresas oligopolistas,

23. Sobre la consideración de la penetración de la lucha de clases en el estado capitalista, puede verse:

- MILIBAND, R. "El Estado en la sociedad capitalista" Siglo XXI, México 1970.

- POULANTZAS, N. "Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista", Siglo XXI México 1969. "Estado, Poder y Socialismo" Siglo XXI, Madrid 1979.

- GRAMSCI, A. "Antología" Siglo XXI. Madrid 1979.

una gran parte esos crecimientos de la demanda no se transforman en incrementos de la producción, la inversión y el empleo (como ocurría en el caso de tratarse de pequeñas empresas concurrenciales), sino que, gran parte de esos aumentos de la demanda se convierten en elevaciones de los precios oligopolísticos.

Esta y otras razones (como los efectos, de las políticas fiscales de apoyo a la inversión, las medidas crediticias, etc.), muestran la necesidad de practicar dos políticas económicas distintas como ya ocurre en algunos países, una para las grandes compañías oligopolistas, y otra diferenciada para la pequeña y mediana empresa más o menos concurrencial.

4º — Creemos también adecuados los planteamientos del editor de la *Monthly Review*, cuando constata el límite que el intenso proceso inflacionario y el fuerte endeudamiento general existente en la actual situación, imponen a la continuación de políticas keynesianas expansivas; ante el peligro de generar un crack financiero profundo, la desviación de capitales productivos hacia la especulación, incrementar conflictos sociales, etc.

5º — Por nuestra parte, en los comentarios de Sweezy, encontramos a faltar cierta crítica que se puede realizar a las Políticas basadas únicamente en la expansión de la demanda.

Pensamos que en coyunturas de crisis como la actual, no es suficiente, para reanimar la inversión y la producción, con establecer políticas fiscales y monetarias expansivas.

Puesto que debemos considerar que, aún en el caso de que la demanda social se viera incrementada por dichas medidas, el crecimiento de la misma, no garantizaría una reactivación económica, sino fuera acompañada de considerables incrementos de las tasas de beneficios empresariales.

Pensamos también que esta cuestión ya ha sido actualmente asumida por la mayor parte de los economistas keynesianos o no keynesianos. A continuación, querríamos realizar una matización significativa: Frente a las tesis que sostienen que únicamente aumentando las tasas de beneficios se verán reducidos los porcentajes de paro, nosotros opinamos que no siempre será así, puesto que si bien es cierto que dentro de la lógica del capital, una condición indispensable para la reactivación de la producción económica, es la posibilidad de obtener altos beneficios, esta reanimación económica no garantiza un aumento similar de las tasas de empleo, puesto que se pueden realizar las nuevas inversiones con tecnologías ahorradoras de mano de obra.

6º —Las cuestiones planteadas en puntos anteriores, nos sugieren la idea de que caminamos bajo ritmos más o menos intensos, (según el país y las circunstancias económico-sociales ante los que nos situemos) hacia políticas económicas de signo conservador, que en lo político se expresarán en gobiernos de fuerte característica autoritarias.

De esta manera, iremos hacia una profundización de las actuales características de crisis, como forma de crear condiciones socio-económicas capaces de lograr, una fuerte desvalorización de la mano de obra y del capital, el desarrollo de graves conflictos político-militares, el impulso de una nueva revolución tecnológica, etc. Condiciones todas ellas necesarias para conseguir a largo plazo, el impulso de altas tasas de beneficios y de la demanda internacional, requisitos ambos imprescindibles dentro de la lógica del capital para instaurar las condiciones socio-económicas necesarias que permitan tras un largo periodo de tiempo, el inicio de "la salida" de la situación de crisis en la que nos hallamos. Pero naturalmente el coste social de los procesos anteriormente descritos será considerable, y nos tememos, que como siempre este coste sea pagado por las clases sociales trabajadoras, y por las poblaciones del Tercer mundo.